

Ensayo El profesor Juan Arnau propone una relectura en clave actual de Nagarjuna, quien en el siglo II introdujo la escuela de la vía media

Un (no) pensador contemporáneo

JOSÉ LUIS GIMÉNEZ-FRONTÍN

Licenciado en astrofísica y doctor en filosofía sánscrita, Juan Arnau (Valencia, 1968) acaba de publicar bajo los auspicios de El Colegio de México un texto que no merece pasar desapercibido y sobre el que intentaré esbozar un mínimo comentario, no sin celebrar primero la incidencia en nuestro contexto cultural hispano de estudios orientales, rigurosos y a cargo de conocedores de las lenguas de referencia. (Aunque todavía se siguen editando –¡y en producciones subvencionadas!– textos retraducidos del inglés, atrás van quedando los tiempos en que un Joan Gili sólo recibía encargos de las editoriales británicas para sus prestigiadas traducciones del sánscrito.)

Diré, también de entrada, que al contrario de mi fracaso en la comprensión de las paradojas budistas a partir de la lectura de supuestos manuales de divul-

prentente y curiosa sensación de que es la obra de Nagarjuna la que de pronto ilumina con renovada energía y hace más cercana la obra de estos pensadores occidentales y contemporáneos...

El estudio de Arnau, sin embargo, no elude el análisis de los puntos oscuros que, desde una relectura contemporánea y no confesional, nos plantean los textos de Nagarjuna, y que se centran en cierto salto dialéctico entre su concepción precisamente del *vacío* y su función netamente religiosa, es decir *salvadora*, y salvadora a partir de la solidaridad y la compasión frente al dolor de la humanidad, que postula la *vía media* del budismo. O sus relaciones históricas con el poder político. Sin olvidar la más irónica paradoja de su propio estudio: “Honrar a los madhyamika”, señala Arnau, “significa enterrarlos (...) es en cierto sentido traicionar su espíritu”. Como lector, debo permitirme el lujo de cele-

Juan Arnau
La palabra frente al vacío.
Filosofía de Nagarjuna

FONDO DE CULTURA ECONÓMICA
348 PÁGINAS
17,50 EUROS

El libro proporciona una luminosa aproximación a las propuestas con las que el filósofo sacudió el budismo en India, Tíbet, China, Corea y Japón

gación académica, el estudio de Juan Arnau me ha proporcionado, y creo que puede proporcionar a todo lector, una luminosa aproximación a las propuestas con las que Nagarjuna, en el siglo II, convulsionó a lo largo de todo un milenio el budismo en India, Tíbet, China, Corea y Japón. Arnau ya publicó en el 2004, en Siruela, la edición crítica y traducción completa de *Fundamentos de la vía media*, el conjunto de textos filosóficos fundamentales de Nagarjuna, mientras que en este último título lo que nos ofrece (con cierta presencia tutelar del profesor Luis O. Gómez y de Richard Rorty) es una relectura en clave contemporánea de la obra de Nagarjuna desde una estrategia acorde con su mismo paradójico contenido, es decir, aquella fundamentalmente interesada en mostrar al lector la *manera* de leer unos textos que en último extremo lo que proponen son *maneras* de relacionarse y de nombrar (narrar) una realidad cuya esencia *vacía*, de hecho no esencia, es la de ser objeto (y sujeto) de relación y de discurso. Y todo ello sin que el autor renuncie en ningún momento a una impecable metodología historiográfica en relación al budismo.

Este pequeño prodigio pedagógico del profesor Arnau encierra, además, apasionantes iluminaciones *reflejas*: pues no se trata ya de que la paradoja nagarjuniana coincida con la misma reflexión en torno al *yo* de Hume, o con parcelas clave de la crítica kantiana, o de la metafísica irónica, aunque trágica, de Nietzsche y de Borges, sin olvidar a Heidegger ni los análisis filosófico-lingüísticos de Foucault, Derrida o Wittgenstein; es decir, no se trata tan sólo de que accedamos a la comprensión de Nagarjuna gracias a los pensadores occidentales y contemporáneos a los que se anticipa, sino de que se tiene muchas veces la sor-

brar esta *traición*; en cualquier caso, al resaltar el autor los aspectos más constructivistas del pensamiento de Nagarjuna, creo que nos acerca a la comprensión de una *narrativa soterológica* que, a diferencia de las propuestas canónicas de salvación al uso, religiosas, sociales o nacionales, no podría, sin negarse a sí misma, concebir el propósito de imponernos contra nosotros mismos la salvación de nosotros mismos. |



Representación de Nagarjuna

ARCHIVO